



MENSAJE DE SALUTACIÓN Y MOTIVACIÓN EN ESTE NUEVO AÑO 2022 A TODOS LOS MIEMBROS DE APEP, EN OCASIÓN DEL 15 DE ENERO DÍA DEL MAESTRO

Así que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano. 1Co. 15,58

Reciban de mi parte un afectuoso y sincero saludo especial, con motivo de la efeméride que hoy continúa reuniéndonos y congregándonos a través de la oración y de la acción de gracias en la Eucaristía, por tan honrada y noble conmemoración: *Día del Maestro*.

Es para mí motivo de alegría poder, por medio de estas líneas, tener un primer encuentro con todos los que forman parte de esta gran familia de APEP, a nivel nacional. No podía dejar pasar momento tan importante para manifestarles desde ya, mis mejores deseos de acompañarles como uno más entre ustedes, en el compromiso y la responsabilidad que exige ser parte de esta institución.

Quiero agradecer en primer lugar a Dios y a María siempre Virgen, bajo la advocación de Nuestra Señora de Coromoto, Patrona de Venezuela, al permitirme estar al frente del Consejo Directivo de APEP, y más aún, el hecho que mis hermanos obispos hayan depositado esa confianza en mí para elegirme como el nuevo presidente; cargo que asumiré desde el primer momento con respeto, seriedad, entrega y sobre todo, con mucha humildad, puesto que deseo ser un servidor de la educación en momentos tan difíciles como los que atravesamos en la actualidad.

Haciendo una lectura de los orígenes de quien inició esta gran obra, pareciera que el tiempo se detuvo y después de un gran avance, retrocedió. No quiero ser profeta del desastre, sino realista con lo que todos sabemos que está sucediendo en nuestra sociedad venezolana, hablo específicamente de la educación de los niños, jóvenes y adultos, en todos sus niveles. Por tal motivo, les invito a que juntos sigamos siendo constructores de esta nueva sociedad que exige y clama con voz potente, una verdadera educación en valores: éticos, morales, espirituales, y capacitación inmediata para insertarse en el campo laboral.

Desde el momento que me eligieron, asumí este compromiso contando de antemano con la ayuda que todos ustedes en sus distintas funciones y responsabilidades, viven en cada uno de los centros a nivel nacional. Somos un equipo de trabajo, no un grupo de personas que trabajan aisladamente, en este sentido les exhorto a poner los esfuerzos en común de una manera sinodal, como nos lo pide el Santo Padre Francisco: *escuchar, dialogar y discernir*, para luego poner en práctica lo que Dios nos quiere decir y quiere que hagamos.

Les propongo una repesca de todos aquellos hermanos que formaron parte importante en este proyecto y que por diversas razones, tomaron otros rumbos pero continúan entre nosotros, aunque la distancia se interponga en estos momentos de pandemia y de situación crítica del país. Busquemos la manera de reencontrarnos y de reconquistar a quien sea necesario para continuar juntos educando para la vida y capacitando a tantos jóvenes que, de manera obligada, o por diversas razones se van del país, porque no encuentran oportunidades de formación, para poder subsistir y pensar en un proyecto de vida personal o familiar, cito al insigne Simón Rodríguez: *Enseñen, y tendrán quien sepa; eduquen, y tendrán quien haga.*

Que este día tan especial para los educadores, no perdamos de vista la figura principal del buen Maestro Jesús, para que Él continúe siendo nuestro ideal y ejemplo de vida a seguir en momentos y circunstancias como los que hoy atravesamos.

Agradezco de manera muy especial el trabajo realizado durante estos años del Excmo. Mons. Mariano José Parra Sandoval, Arzobispo Metropolitano de Coro y Presidente saliente de APEP, quien continuará junto a nosotros. Al Licenciado José Luis Andrades, Laico Misionero de la Consolata, Director General de APEP, que Dios bendiga su espíritu de servicio y entrega en pro de la educación técnica y en valores de nuestros alumnos, la cual continuará realizando y dirigiendo en esta institución. Gracias Prof. Maritza de Girón, Sub-Directora Pedagógica y Hna. Ysabel Acosta, Carmelita de Vedruna, Sub-Directora Administrativa, por su excelsa labor y por querer seguir siendo parte de esta gran familia.

Finalmente, comparto con ustedes para despedirme, dos premisas importantes de tan insigne hombre, padre de este proyecto, Mons. Emilio Blaslov: *Que tu mesa de trabajo sea tu altar y no enseñes lo que sabes, enseña lo que eres.*

Caracas, 15 de enero de 2022

+Luis Enrique Rojas Ruiz
Obispo Auxiliar de Mérida
Presidente de APEP